



HOJA INFORMATIVA SOBRE LA
VIDA Y FAMA DE SANTIDAD DEL
SIERVO DE DIOS

ISIDORO ZORZANO

DEL OPUS DEI, INGENIERO INDUSTRIAL

NÚM. 6

MADRID, DICIEMBRE 1949

NOTICIAS DEL PROCESO

El día 11 del pasado mes de octubre reanudó sus actuaciones, suspendidas durante el verano, el Tribunal eclesiástico que entiende en el proceso de beatificación de Isidoro.

Dicho Tribunal está constituido por el Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Rubio Cercas, cura párroco de San José, de esta capital, como presidente, y los Ilustrísimos señores D. Julio Gracia García y D. Lorenzo Niño Azcarra, jueces protonodales, como jueces adjuntos; el M. I. Sr. Dr. D. Enrique Valcárcel Alfayate, promotor de la Fe, y el M. I. Sr. D. Hipólito Vacchiano García, como notario.

Salvo la sesión de apertura, que reviste una solemnidad extraordinaria para destacar la gravedad y

trascendencia de la labor que se encomienda al Tribunal, todas las demás actuaciones se llevan dentro de la más absoluta reserva. Todos los miembros del Tribunal y los testigos prestan juramento de guardar secreto hasta la publicación del proceso, y el Código de Derecho Canónico prescribe que después de cada sesión se cierran y sellen con el sello del juez las actas de la causa, que no se abrirán sino en la sesión siguiente, después que el juez hubiera reconocido que el sello está íntegro e intacto.

Dado este modo de proceder, tan prudente por parte de la Iglesia, ya se comprende que sean muy pocas las noticias que se pueden dar sobre la marcha interna del proceso.

Isidoro Zorzano vivió en medio del mundo y se santificó en el mundo. En su vida apenas hay hechos extraordinarios; lo extraordinario consistió precisamente en buscar con heroísmo la perfección en el trabajo ordinario y en los detalles corrientes de cada día.

En esta HOJA, que se publica periódicamente, se irán dando a conocer diversos aspectos de la vida del Siervo de Dios y algunos de los favores obtenidos por su intercesión.

El 13 de septiembre de 1902 nace, en Buenos Aires, Isidoro Zorzano.

Durante los años 1920 a 1927 estudia en la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Madrid.

El 24 de agosto de 1930 ingresa en el Opus Dei, que entonces estaba en sus comienzos y que más tarde, al recibir el *Decretum Laudis* de la Santa Sede, había de ser el primer Instituto Secular de la Iglesia.

De 1928 a 1936 ejerce en Málaga su carrera de Ingeniero, en la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces.

De 1936 a 1939 vive en Madrid, de cara a la persecución, ejercitando con los suyos y con todos su caridad heroica y el recio apostolado de su ejemplo y de su alegría, en medio de todas las privaciones y dificultades.

Hasta el 15 de julio de 1943 prestó sus servicios en la R. E. N. F. E.

En esta última fecha muere Isidoro, después de una larga y durísima enfermedad, que fué la última etapa de su camino de santificación.

El 11 de octubre de 1948 comienza en Madrid el proceso de beatificación del Siervo de Dios Isidoro Zorzano Ledesma.

DEVOCION A LA SEÑORA

La devoción sincera y constante a la Santísima Virgen es la mayor prueba de predilección divina, y esto porque a Jesús siempre se va y se «vuelve» por María. Ella es la correedora y la medianera de todas las gracias. Esta devoción, siempre premio de una fe sin ambages que se vuelque en realidades, es una de tantas notas—si no la mejor—alentadoras en el camino de la santificación hacia Cristo. Esta devoción la han practicado todos los santos a lo largo de la historia de la Iglesia.

El espíritu de fe del Siervo de Dios

le llevaba a una confianza ciega en la Santísima Virgen, que, según solía decir con frecuencia, era una divina herencia dejada por Cristo a los hombres. A Ella atribuía él su vocación del Opus Dei, y a sus hermanos más jóvenes les manifestaba a menudo: "Vosotros, que sois jóvenes, habéis tropezado con la Obra en camino y hasta floreciente; pues todo eso es fruto del gran amor que la Señora nos profesa." Y este amor, al que siempre quiso corresponder, le inducía a una reciedumbre y fidelidad heroicas en sus oraciones y deli-

(Sigue en la página siguiente.)

cadezas marianas. Todos los días, como es norma en el Opus Dei, rezaba las tres partes del Santo Rosario, aplicando cada misterio por intenciones concretas de la Iglesia, de la Obra, de sus hermanos, etc.

Llevó siempre el escapulario del Carmen y buscaba en la lectura espiritual un mayor conocimiento de la Señora para que su amor se incrementase más todavía. En el mes de mayo afinaba sus delicadezas y finuras con Ella, aumentando la mortificación. No dejaba ningún año de hacer una novena; viril y práctica, a la Inmaculada Concepción, obsequiándola con sacrificios y una más intensa oración.

Frecuentemente dirigía miradas llenas de íntimo amor a la Imagen de su dormitorio o de su cuarto de trabajo. No entraba ni salía de una habitación donde hubiera una imagen de la Virgen sin fijarse en Ella con un gesto de hombre enamorado.

Este fervor mariano no disminuyó nunca en él. Durante su enfermedad, cuando ya ni siquiera podía hablar, seguía mentalmente el Rosario que otro recitaba a su lado. Miraba con muchísima frecuencia a la imagen de la Virgen de Dolores que tenía sobre la mesa de noche y decía que, mirándola, podía llevar los suyos con facilidad y alegría. Tampoco olvidaba el mes de mayo, y en todos sus días renovaba ante esa imagen una flor, que él mismo colocaba con la gentileza de un enamorado.

Así agotaba él siempre todas las posibilidades de acelerar su santificación. Era hombre y, como tal, no dejaba de obsequiar a su Madre del cielo. Su fidelidad hacia Ella se manifestaba a lo largo de cada día, cuyos momentos apuraba con esas ansias de eternidad que tanta gente concreta en retribuciones humanas. Todos los detalles eran peldaños para un elevamiento hacia Dios, que él resolvía en otros tantos actos de amor y generosidad reflejados en un espíritu constante de mortificación actual.

Los santos suelen brillar siempre por la virtud opuesta al siglo en que viven. Hoy, época de ostentación y ligereza, se reclama el pasar inadvertido, la humildad de una vida de trabajo y oración que no suene a bombo y platillo. Isidoro, movido por el espíritu del Opus Dei, lo sabía muy bien, y también comprendió la hombría del amor a la Señora en medio de la impureza moderna. Fué el suyo un amor recio que rompía con la opinión de que la devoción a la Señora es cosa de mujeres.

Buscar el amor de la Señora en toda la vida es encontrarla siempre dispuesta a ayudarnos.

LOS ENFERMOS DE ISIDORO

Cada día es mayor el número de cartas de enfermos mostrando que la devoción privada a Isidoro se extiende entre esas personas a las que él manifiesta su caridad de un modo singular. Isidoro no podía dejar de comprender el valor que tiene el sufrimiento físico de algunos para los demás miembros de la Iglesia. De algunas cartas:

"Hace tres años que me encuentro enferma... y quisiera encomendarme a él... para que el Señor me concediese, por su intercesión, lo que le pido; pero si ésa no fuera su voluntad, al menos que me conceda aceptar de toda voluntad, con paz y gozo, lo que me mande..."

"Con muchísimo gusto nos dieron la HOJA INFORMATIVA DE ISIDORO otros enfermos del sanatorio de Guadarrama; deseamos recibirla; sólo tenemos la del mes de febrero; a él le hemos encomendado varias cosas: que no tengamos bacilos, etc. Lo poquito que trae la HOJA de su vida nos entusiasma..."

"Hemos recibido en el domicilio de mis padres, sin saber por mediación de quién, dos HOJAS INFORMATIVAS de la vida y santidad del siervo de Dios Isidoro Zorzano, y padeciendo ya más de ocho años una desgraciada enfermedad, he visto en esto cómo la divina Providencia me pone ante mí el remedio de mis males con la presencia de Isidoro, a quien pido con fe la curación."

"... le estoy muy agradecida al Siervo de Dios, pues pasando malísima temporada, por no pasarme la comida por la estrechez del esófago, me encomendé al Siervo de Dios por una estampita que cierta persona me dió y noté mucho alivio, pudiendo comer, y así confío me curará ahora..."

ISIDORO Y LAS MISIONES

Como prometimos en número anterior, se publican hoy párrafos de una carta que desde la Prefectura Apostólica de Lichoy, Hunan (China), nos escribieron:

"... puede usted imaginar el alborozo que me causó la lectura de esta HOJA y el ansia con que devoré cuanto en ella se escribe de la vida de Isidoro Zorzano.

Y lo que más me llamó la atención es que este santo ha salido de entre el tráfago del mundo, de entre el martilleo de fábricas, talleres y factorías, donde parece no se respira más que materialismo; de entre la alta mentalidad industrial..., de donde, humanamente pensando, menos se puede esperar que salga un santo.

¶ Pero ¿qué puedo hacer yo, pobre misionero? Oraciones y propaganda, desde luego. Pero necesito que ustedes sigan tomándose la molestia de remitirme de todos los números que vayan publicando de la HOJA varios ejemplares, para distribuirlos entre mis compañeros e interesarles en lo mismo. Item, algunas estampas del Siervo de Dios con la Oración para la devoción privada."

De la India, una tarjeta postal, fechada en Catholic Church, Khurda Road, B. N. Rly, Puri Dt., Jatni P. O., que dice así: "... me permito rogarle que, si tiene algunas copias de la impresión inglesa de todos los números que se hayan publicado, las remita a la dirección arriba anotada. Mis católicos de este lugar son anglo-indios y su lengua principal es el inglés; son gentes de ferrocarril; de ahí que les gustará doblemente leer esta HOJA."

L I M O S N A S

PARA EL PROCESO

Agradecemos las limosnas que para los gastos del proceso de beatificación nos han enviado:

J. P., de Valencia, 30 pesetas; X. X., de Madrid, 100; M. E. F. H., de Utrera, 10; A. F., de Ribas de Freser, 100; L. G., de Zaragoza, 25; A. P., de Pontevedra, 15; V. P., de Jaca, 5.000; A. M. L., de Ronda, 10; E. P., de Reinosa, 155; D. D. de V., de Valencia, 25; M. F. N., de Castellón, 10; M. F., de Sevilla, 250; M. L. L. de G., de Santander, 1.000; X. X., 400; M. L. L., de Fuenterabía, 25; M. M. R., de La Coruña, 100; I. R., de Valencia, 25; F. O., de Madrid, 25; E. L. H., de Málaga, 25; L. M. A. I., de Valencia, 50; J. S., de Santander, 30; C. V., de Lisboa, 5; R. V., de Tarragona, 100; X. X., de Madrid, 125; X. X., 25; M. C., de Málaga, 25; I. B. de Salamanca, 50; X. X., 50; J. T., de Melilla, 50; C., de Madrid, 100; C. P., de Lueca, 50; M. L. C., de Valladolid, 50; A. P. B., de Valladolid, 30; L. P. de S., de Valladolid, 300; T. R., de Valladolid, 25; L. S. P., de Valladolid, 150; A. B. R., de Valladolid, 25; Viuda de A. S. P., de Valladolid, 300; P. R., de Valladolid, 25; D. C., de Barcelona, 200, y M.^a T. R. de L., de Barcelona, 125.

PARA LAS OBRAS DE APOSTOLADO EN QUE TRABAJO ISIDORO

T., de Málaga, 1.000; J. V., 1.100; E. P., de Madrid, 1.200; X. X., 500; A. R., de Barcelona,

800, X. X., 125; G. L., de Toledo, 1.000; X. X., 1.500; J. L., 5.100; X. X., 25; V. E., de Madrid, 600; X. X., 15; P. M. L., 500; A. P., 380.

NOTA.—Dada la escasez del espacio con que contamos para reseñar las limosnas recibidas, nos es imposible publicarlas todas oportunamente.

Quienes quieran contribuir con sus limosnas a la edición de esta HOJA o a los gastos del Proceso, pueden dirigirse al reverendo Vicepostulador de la Causa, Diego de León, 14, Madrid.

Los donativos pueden también enviarse por Giro postal a la dirección arriba indicada, o bien ingresarse en cualquier Banco para su abono en la cuenta corriente abierta en la Central del Banco de Vizcaya, en Madrid, con el título "Causa de Beatificación del Siervo de Dios Isidoro Zorzano Ledesma, del Opus Dei, Ingeniero de la RENFE".

Las personas que deseen extender la devoción privada a Isidoro, pueden también enviar limosnas para imprimir más estampas o enviar sus señas para que se le remitan:

40 estampas	10 ptas.
100 —	25 —
400 —	100 —
1.000 —	250 —

GRACIAS OBTENIDAS POR SU INTERCESIÓN

Numerosas gracias, muchas de las cuales revisten carácter verdaderamente extraordinario, se han obtenido, a partir de la muerte del Siervo de Dios, por su intercesión. En diversas ocasiones y circunstancias, gran número de personas se han encomendado con fe a Isidoro, pidiéndole ayuda para la solución de problemas espirituales y materiales de todo género.

Cuanto han invocado su nombre en sufrimientos y enfermedades, contradicciones y problemas, han encontrado fortaleza para su ánimo y, en gran número de casos, el logro de sus peticiones.

La confianza en la eficacia de esta intercesión ha ido en aumento entre personas de todas las clases sociales y se ha extendido por diversas naciones.

A continuación damos noticia de algunos de los numerosos favores cuya obtención había sido encomendada al Siervo de Dios.

CURACIONES

++ P. M. F., mayor de edad, con domicilio en Madrid, declaró que: "Encontrándome bastante enfermo en mi domicilio, recibí, entre otras, la visita de un buen amigo mío, el cual, además de los auxilios espirituales que me prestó, me dió una estampa del Siervo de Dios Isidoro Zorzano Ledesma, y me recomendó que le pidiera con verdadera fe mi curación y el remedio de todos mis males. Casi todos los días, durante el período grave de mi enfermedad, recibía la visita de este gran amigo..., el cual no dejaba de insistir en que me pusiera (por medio de la oración) en contacto con Isidoro y le pidiera sin cesar mi curación. Había tal firmeza sobrenatural y tal seguridad en las palabras de mi amigo, que, sin dudar ni un instante y desde ese momento, rogaba y pedía ya diaria y continuamente al Siervo de Dios Isidoro Zorzano para que me diera la salud y remediara todos mis males. Con gran asombro y verdaderamente admirado he podido comprobar que no solamente me he restablecido de la enfermedad que me retenía en cama, sino que he quedado completamente curado de una fístula, al cabo de cuatro años y medio que hacía que la tenía y había sido desahuciado por los médicos, cuya curación debo única y exclusivamente a la intercesión del Siervo de Dios Isidoro."

++ M. Z. M. nos escribe: "Tenía una amiga enferma de gravedad, con unos trastornos gástricos tan grandes que se temía la peritonitis; estaba desahuciada por los médicos, que no podían operar por la extrema debilidad de la paciente. En estas circunstancias empecé una novena a Isidoro, rezando la oración privada que para este efecto viene en las Hojas que se publican sobre su vida. La hice con toda devoción y fe. Pocos días después me traía el correo una carta de Valencia (escrita por la madre de la enferma) diciéndome que su hija estaba francamente mejorada y que ya pensaban los médicos levantarla de la cama."

++ M. G. de R. escribe su agradecimiento por el favor recibido por intercesión del Siervo de Dios. Durante mucho tiempo estuvo some-

tida a continuas pruebas médicas y análisis que dictaminaban siempre un resultado positivo y pronosticaban una penosa enfermedad. Pocos días antes de uno de estos análisis, el que los médicos daban como definitivo, empezó a encomendarse al Siervo de Dios y, con gran alegría, el resultado fué positivo, desapareciendo todo indicio de enfermedad.

GRACIAS ESPIRITUALES

++ M. C. M., de Segovia, nos cuenta: "Teniendo vocación, no tenía seguridad de la orden a que me debía dirigir. Estando en esta duda, me encontré una estampa de Isidoro y vi cómo había muerto en olor de santidad. Le pedí de todo corazón me dirigiera y resolviera pronto el problema, y en seguida vi claro cuál fuera la voluntad del Señor."

ASUNTOS DIFÍCILES

++ J. M., de Zaragoza, nos comunica haberle sido concedida una gracia particular, de muy grande importancia, que rogó a Dios por intercesión del Siervo de Dios Isidoro.

++ E. V., de Madrid, atribuye a la intercesión de Isidoro el haber obtenido una importante gracia para su carrera, deseando se haga público su agradecimiento.

++ A. P. se expresa en estos términos al comunicar la solución favorable de un asunto de difícil solución: "Un hermano mío tenía que resolver un asunto, para él de suma importancia, en la RENFE, y me escribió pidiéndome una recomendación. Yo quería hacer algo, pero no sabía adónde dirigirme. Entonces me encaré con Isidoro y le dije: "Mira, Isidoro, yo no conozco en la RENFE a nadie más que a ti. De modo que ya sabes: cuento contigo." Empecé una novena y prometí publicar el favor, porque no dudé ni un momento en conseguirlo, como, en efecto, ocurrió."

++ Anónimamente nos escriben: "... el Altísimo nos está concediendo muchas gracias. Yo pedí, por mediación de Isidoro, ayuda para

mis hermanos pequeños, y el mismo día me comunicaban que una Asociación benéfica pagaba los estudios a los tres que interesaba..."

++ M. T. de A., de Barcelona, dice en una larga carta: "Después de concederme Isidoro la gracia de la curación de mi hijo L., no paro de darle gracias, y empecé a pedirle nos proporcionara un piso que colmase las necesidades para la salud de nuestros hijos. Empecé esta súplica en junio, y en agosto nos ofrecían este piso, con suelos malos y muy caro; le dijimos a la dueña que no nos interesaba. Al final del verano, cuando vi llegaba la hora de volver al piso antiguo, redoblé mis súplicas, ante el temor de que enfermara de nuevo algún pequeño, para que me concediera la gracia de que para el día de la fiesta de los Angeles Custodios tuviera resuelto este asunto, que tantas horas de sueño me quitaba. El día 2 de octubre arrendábamos el piso deseado. Creo que tengo motivos para decir que Isidoro se me está portando muy bien."

++ A. M. R., de Madrid, escribe una larga carta contando su agradecimiento a Isidoro por un favor concedido inesperadamente: "Con el mayor entusiasmo me encomendé a él para pedirle el traslado de mi destino, asunto muy difícil de conseguir por la captitud de trámites e inconvenientes que para lograrlo se necesitaban vencer. Como el asunto urgía, ya que estando de vacaciones, había de presentarme al término de éstas en mi destino y mi deseo era conseguir mi traslado antes de mi incorporación; me encomendé o, mejor dicho, nos encomendamos mis padres y yo fervorosamente al Siervo de Dios Isidoro Zorzano para alcanzar, por su mediación, lo que parecía imposible, y efectivamente, un día antes de terminar mi permiso, recibí con muchísima alegría la noticia de mi traslado."

DIFICULTADES ECONÓMICAS

++ L. P., desde Buenos Aires, comunica su agradecimiento por haber recibido, por la intercesión de Isidoro, importantes favores, resolviendo así indispensables necesidades de su familia.

++ M. A., de Roma, se encontraba en grave situación al no poder, en modo alguno, hacer frente a un pago ineludible que debía realizar al siguiente día. Ello suponía un gravísimo daño a su persona y a su actividad profesional. Se dirigió con fe al Siervo de Dios, y aquella misma tarde, inesperadamente, recibió una llamada telefónica de alguien con quien no contaba, ofreciéndole un anticipo y, con él, la ayuda necesaria. M. A. testimonia su convencimiento de haber recibido tal gracia por intercesión de Isidoro.

++ De Granada. A. P.: "Quiero contarle un hecho que considero milagroso, gracias a la intercesión de Isidoro, al que tenemos el más profundo agradecimiento. Recibo la noticia de que aquella tarde hay que entregar una cantidad de dinero. Una vez buscada por todas partes y ante la imposibilidad, creo que no hay solución al problema. Eran las tres de la tarde y vino a visitarnos la HOJA INFORMATIVA de Isidoro. Un rayo de luz entra en la casa y una encomienda del asunto en la esperanza de que él nos lo resolviese. Pues bien; a las cinco de la tarde, un giro inesperado y la cantidad, que mandan exactamente a la misma hora que nosotros rezábamos a Isidoro. Nuestro más profundo agradecimiento."

++ X. X. escribe comunicando que por intercesión de Isidoro obtuvo el cobro de unas rentas muy difíciles a los dos días de haber encomendado el asunto al Siervo de Dios y "sin más insistencia por su parte".

Se ruega a quienes obtengan gracias mediante la invocación a Isidoro, envíen una nota a la siguiente dirección:

Rvdo. Sr. Vicepostulador de la Causa de Beatificación del Siervo de Dios Isidoro Zorzano.

Diego de León, 14.
MADRID

Estas notas deben ser muy detalladas, de ordinario incluso con nombres, apellidos y dirección, aun cuando al publicar la noticia correspondiente en esta HOJA se guardará el incógnito, si así lo desean.

ESTA HOJA SE PUBLICA EN ESPAÑOL,
ITALIANO, INGLÉS Y PORTUGUÉS

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público y que, en la interpretación de los favores y de la santidad del Siervo de Dios, en nada se pretende prevenir el juicio de la Santa Iglesia.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

Oh Dios, que llenaste a tu Siervo Isidoro de tantos tesoros de gracia en el ejercicio de sus deberes profesionales, en medio del mundo: haz que yo sepa también santificar mi trabajo ordinario y ser apóstol de mis amigos y compañeros: dignate glorificar a tu siervo y concédeme por su intercesión el favor que te pido. (*Pídase.*) Así sea.

Pater, Ave María, Gloria.

UNA ANECDOTA

Ambiente de la zona roja durante la guerra española. El aparato externo del poder está en manos de las milicias marxistas, y en la calle, en las oficinas públicas, en todas partes, hay una sensación constante de brutalidad, de violencia, de absoluta indefensión de la persona. La persecución religiosa, sobre todo, está en su apogeo; ser cristiano es estar en todo momento expuesto a la delación y, por tanto, a la muerte, que puede venir sola o puede venir precedida por la tortura en una checa cualquiera.

En tal situación, Isidoro tuvo en varias ocasiones que acompañar a una hermana suya, cuyo marido estaba en la cárcel, y que fué llamada repetidas veces a declarar ante tribunales populares. Ella misma refiere que uno de

aquellos días caminaban ambos hacia las oficinas donde debían prestar declaración, y durante el trayecto se esforzaba en prevenir a Isidoro: "Tienes que pensar lo que vas a decir, qué vas a contestar, dónde dirás que trabajas, etc." A lo que el Siervo de Dios le contestó con cierto tono de sequedad: "Habla menos y reza más. Encomiéndalo, y la Virgen nos inspirará lo que debemos decir."

¿No es verdad que nos parece estar leyendo una versión sencilla de aquello de la Escritura: "Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o qué habéis de responder o decir, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella hora lo que habéis de decir." (Luc., XII, 11 y 12.)

*ROGAMOS A LOS
LECTORES DE ESTA
HOJA INFORMATIVA
QUE NOS ENVIEN
RELACIONES
CON NOMBRES Y
SEÑAS DE LAS
PERSONAS A QUIENES
PUEDA INTERESAR
RECIBIRLA*

ESTA HOJA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

Sr. D. _____

Remite: Rvdo. Vicepostulador de la Causa de Beatificación de Isidoro. - Diego de León, 14. Madrid